

La pedagogía de la muerte en infantil y primaria: el plan lector como recurso didáctico

The pedagogy of death in early childhood and primary education: the reading plan as a didactic resource

Patricia González Collado*

Universidad de Nebrija

[*patriciagonzalezcollado@gmail.com](mailto:patriciagonzalezcollado@gmail.com)

MESA REDONDA 3: Transferencia Social y Educativa

PALABRAS CLAVE: pedagogía; muerte; finitud; literatura

RESUMEN: En los primeros años de vida, los niños comienzan a desarrollar una comprensión básica de la muerte, que, aunque inicialmente se presenta de manera abstracta, es vital que se les ofrezcan las herramientas necesarias para abordarla. Para ayudar a los niños a comprender la muerte como parte natural de la vida, es necesario trabajarla desde las aulas con un enfoque educativo y formativo. El Plan Lector, a través de obras literarias adaptadas para diversas edades, permite a los estudiantes explorar la muerte en sus diferentes dimensiones, desde las pérdidas personales hasta las transformaciones naturales, como la caída de las hojas. Estos enfoques tienen un valor especial en las etapas de infantil y primaria, ya que los niños, en estas edades, son particularmente receptivos a aprender sobre temas relacionados con las emociones y la vida cotidiana, y la literatura ofrece una vía accesible y segura para hacerlo.

El uso de la literatura, y en especial, de los álbumes ilustrados, actúa como un medio de transferencia social, ya que facilita la conexión entre la experiencia individual del alumno y las vivencias colectivas o culturales sobre la muerte. En este sentido, los álbumes ilustrados permiten que los niños comprendan la muerte no solo como un fin biológico, sino como una parte del proceso natural de la vida. Libros como "Desde entonces hasta ahora. Mi primer libro de evolución" abordan el concepto de extinción y la muerte desde una perspectiva evolutiva, haciendo de la muerte algo comprensible y natural. Este álbum permite tratar la muerte en el contexto de la extinción de especies, vinculándola con el cambio climático y fomentando la reflexión sobre la responsabilidad que los niños tienen en la protección del medio ambiente. A través de este enfoque, se permite a los niños reflexionar sobre la vida, el cambio y la muerte de una manera integrada y relevante.

Otro ejemplo de álbum ilustrado es "Efímera", un álbum que aborda el concepto de la finitud de la vida de manera simbólica. Aquí, los niños exploran la idea de que todo en la vida tiene un principio y un fin, y que esto es lo que hace que las experiencias sean valiosas. A través de este álbum, los niños pueden reflexionar sobre momentos efímeros, como una tarde en el parque que pasó volando, y cómo esto también está relacionado con la idea de la muerte, entendida como parte de la experiencia humana.

Por su parte, la transferencia educativa de este Plan Lector hace referencia al impacto que tiene el aprendizaje sobre la muerte en otras áreas del conocimiento y la vida escolar. Al tratar temas difíciles o dolorosos, los estudiantes desarrollan empatía, capacidad de reflexión y una comprensión más profunda de sus propios sentimientos y los de los demás. El plan lector no solo enseña sobre la muerte, sino que también fomenta el autoconocimiento, lo que tiene un impacto directo en la convivencia escolar y en la preparación para enfrentar situaciones difíciles en la vida.

En conclusión, el uso de la literatura y, en especial, de los álbumes ilustrados recogidos en el Plan Lector en las etapas de infantil y primaria, permite tratar la muerte desde una perspectiva pedagógica y natural dentro del entorno educativo y familiar. Al abordar la muerte de esta forma, los educadores no solo están brindando herramientas para que los niños comprendan la finitud de la vida, sino que también están contribuyendo a crear una sociedad más reflexiva, consciente y madura.

ABSTRACT: En los primeros años de vida, los niños comienzan a desarrollar una comprensión básica de la muerte, que, aunque inicialmente se presenta de manera abstracta, es vital que se les ofrezcan las herramientas necesarias para abordarla. Para ayudar a los niños a comprender la muerte como parte natural de la vida, es necesario trabajarlo desde las aulas con un enfoque educativo y formativo. El Plan Lector, a través de obras literarias adaptadas para diversas edades, permite a los estudiantes explorar la muerte en sus diferentes dimensiones, desde las pérdidas personales hasta las transformaciones naturales, como la caída de las hojas. Estos enfoques tienen un valor especial en las etapas de infantil y primaria, ya que los niños, en estas edades, son particularmente receptivos a aprender sobre temas relacionados con las emociones y la vida cotidiana, y la literatura ofrece una vía accesible y segura para hacerlo.

El uso de la literatura, y en especial, de los álbumes ilustrados, actúa como un medio de transferencia social, ya que facilita la conexión entre la experiencia individual del alumno y las vivencias colectivas o culturales sobre la muerte. En este sentido, los álbumes ilustrados permiten que los niños comprendan la muerte no solo como un fin biológico, sino como una parte del proceso natural de la vida. Libros como "Desde entonces hasta ahora. Mi primer libro de evolución" abordan el concepto de extinción y la muerte desde una perspectiva evolutiva, haciendo de la muerte algo comprensible y natural. Este álbum permite tratar la muerte en el contexto de la extinción de especies, vinculándola con el cambio climático y fomentando la reflexión sobre la responsabilidad que los niños tienen en la protección del medio ambiente. A través de este enfoque, se permite a los niños reflexionar sobre la vida, el cambio y la muerte de una manera integrada y relevante.

Otro ejemplo de álbum ilustrado es "Efímera", un álbum que aborda el concepto de la finitud de la vida de manera simbólica. Aquí, los niños exploran la idea de que todo en la vida tiene un principio y un fin, y que esto es lo que hace que las experiencias sean valiosas. A través de este álbum, los niños pueden reflexionar sobre momentos efímeros, como una tarde en el parque que pasó volando, y cómo esto también está relacionado con la idea de la muerte, entendida como parte de la experiencia humana.

Por su parte, la transferencia educativa de este Plan Lector hace referencia al impacto que tiene el aprendizaje sobre la muerte en otras áreas del conocimiento y la vida escolar. Al tratar temas difíciles o dolorosos, los estudiantes desarrollan empatía, capacidad de reflexión y una comprensión más profunda de sus propios sentimientos y los de los

demás. El plan lector no solo enseña sobre la muerte, sino que también fomenta el autoconocimiento, lo que tiene un impacto directo en la convivencia escolar y en la preparación para enfrentar situaciones difíciles en la vida.

En conclusión, el uso de la literatura y, en especial, de los álbumes ilustrados recogidos en el Plan Lector en las etapas de infantil y primaria, permite tratar la muerte desde una perspectiva pedagógica y natural dentro del entorno educativo y familiar. Al abordar la muerte de esta forma, los educadores no solo están brindando herramientas para que los niños comprendan la finitud de la vida, sino que también están contribuyendo a crear una sociedad más reflexiva, consciente y madura.